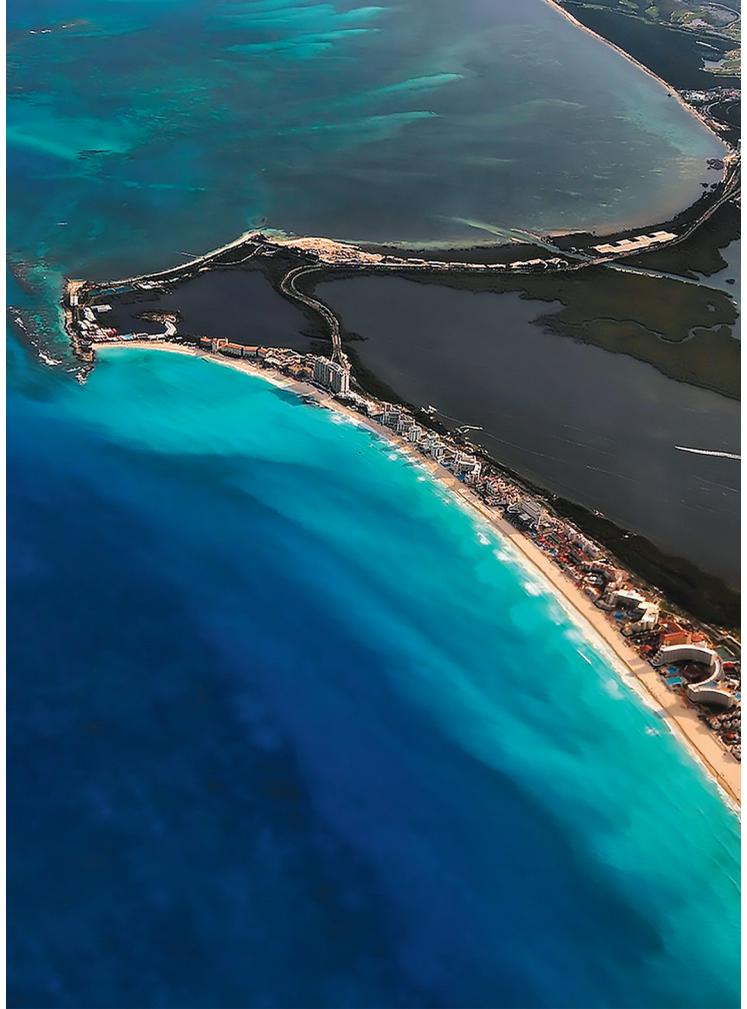


Diseño urbano y resiliencia en las ciudades turísticas costeras

Felipe de Jesús Moreno Galván
Departamento de Métodos y Sistemas



LAS CIUDADES TURÍSTICAS costeras como Acapulco y Cancún han sufrido los impactos de fenómenos meteorológicos extremos, como los huracanes Manuel y Wilma, en ambas ciudades los daños se potenciaron debido a vulnerabilidades sociales intrínsecas como pobreza, debilidad institucional, excesiva dependencia de la actividad turística y un mal modelo de desarrollo urbano, lo que se tradujo en graves pérdidas humanas y materiales.

Los cambios ambientales en curso aumentarán la frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos, además en gran parte de las costas existen otros riesgos como sismos, tsunamis, incendios forestales y enfermedades tropicales. Esta situación exige tomar medidas preventivas para aumentar la resiliencia de las ciudades costeras ante los fenómenos naturales.

Una de las causas principales de la vulnerabilidad es la urbanización formal e informal de: franjas costeras, laderas de cerros, áreas forestales, cauces de ríos y zonas pantanosas. Esto ha generado la pérdida de la biodiversidad de estas zonas y sus servicios ambientales de contención y regulación, lo que ha ocasionado deslaves, erosión e inundaciones.

No es posible proteger de la urbanización estas áreas si no se atienden las condiciones estructurales que genera la industria turística, ya que las ciudades turísticas costeras son casos relevantes de segregación socioespacial, alta especialización económica y comercialización de los recursos ambientales y culturales de explotación turística.

En este sentido, la forma urbana de las ciudades turísticas se encuentra determinada por las áreas de recursos turísticos, en cuyo entorno se crea la agrupación de



Vista aérea de
Cancún
En: T.LY/YoJC

servicios al turismo denominada zona hotelera. El motivo principal de estas áreas es explotar los recursos turísticos, para lo que requiere la generación de límites físicos y virtuales que conduzcan al visitante al consumo para poder disfrutar o acceder a los atractivos.

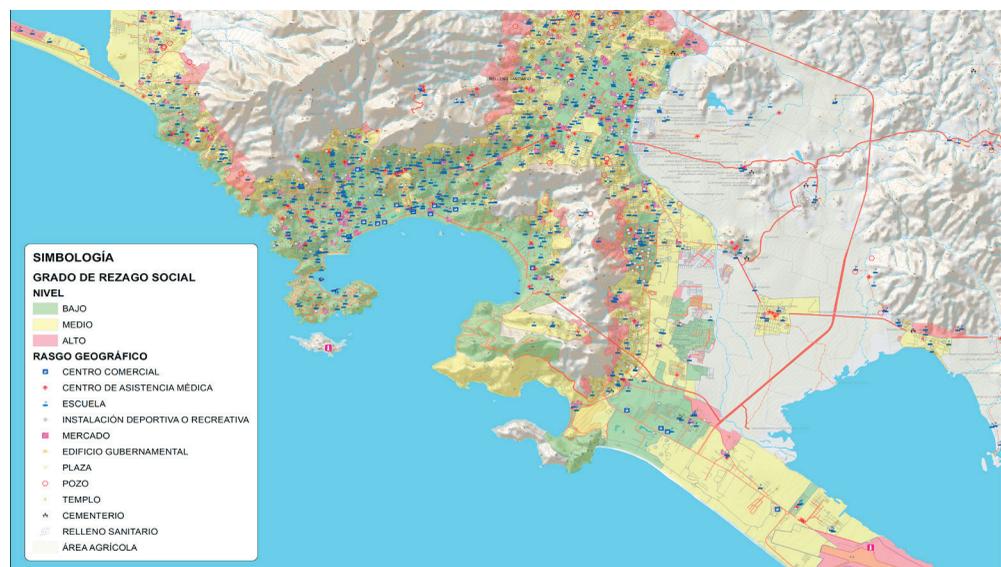
De esta manera, la zona turística requiere funcionar independientemente del resto de las actividades urbanas, ya que su integración significaría una mayor accesibilidad y por tanto un menor gasto en servicios específicamente destinados al turismo. Por lo que, las ciudades turísticas tienen, desde sus ejes estructuradores elementos de segregación y apropiación que utilizan la falta de conectividad, elevados costos de movilidad y barreras virtuales para separar a los visitantes y a los distintos grupos sociales que habitan la ciudad.

La imagen de estas áreas suele consistir en un conjunto de imágenes típicas o espectaculares que reflejen las concepciones externas que se tienen sobre la cultura regional, lo que va en detrimento de la construcción de una imagen acorde a la realidad, a las concepciones estéticas y al momento histórico de la sociedad local, por lo que los habitantes suelen alienarse

de su mismo espacio, perdiendo identificación con su propia ciudad.

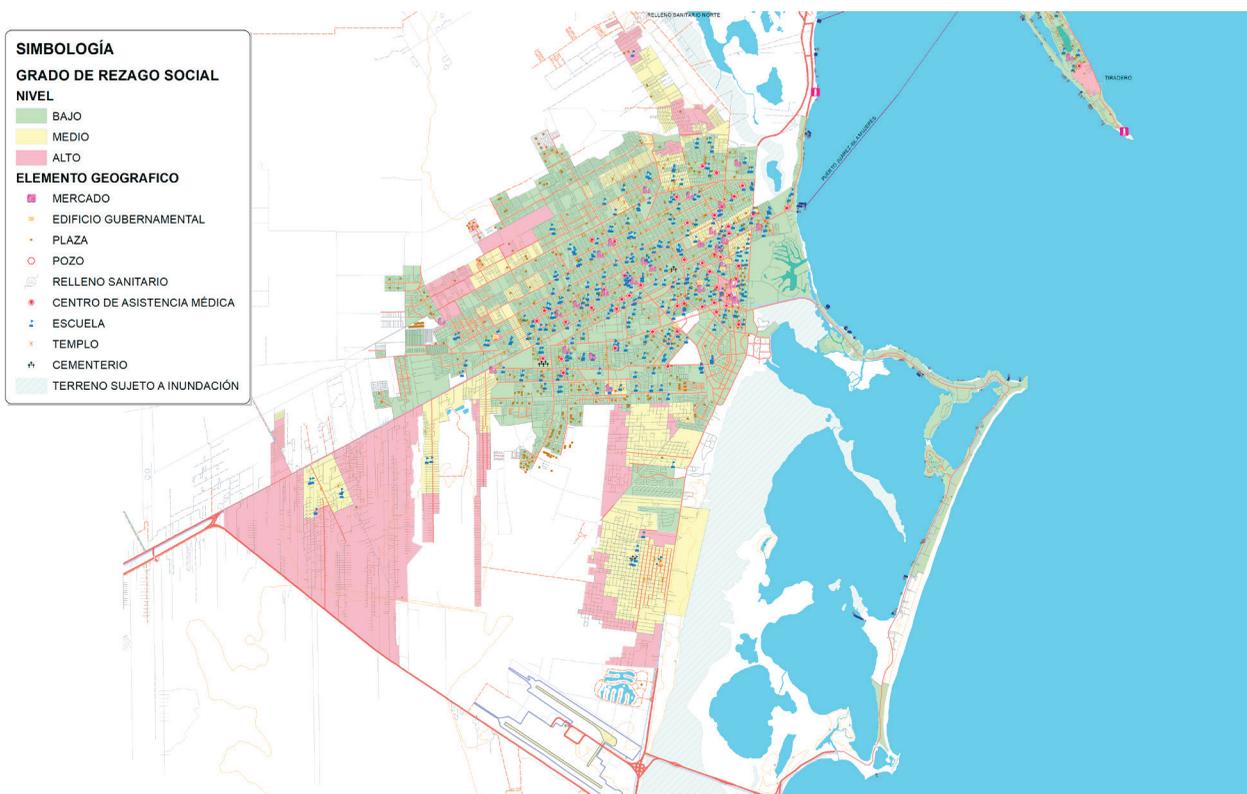
Las áreas de vivienda se construyen de tal manera que fomentan la homogeneidad en términos del nivel de ingresos de sus habitantes y de las funciones que se pueden realizar, desde fraccionamientos exclusivos ubicados a la orilla del mar o torres de departamentos en áreas que permiten la apropiación del paisaje, hasta los conjuntos habitacionales, fraccionamientos horizontales y colonias residenciales que excluyen cualquier otro uso como comercio y servicios, lo que refuerza la especialización, la fragmentación y el aislamiento.

Las áreas comerciales y de servicios para el consumo de los habitantes de la misma ciudad se configuran en función a su accesibilidad vehicular, por lo que pueden conformar ejes de comercios especializados a lo largo de vialidades primarias, y centros comerciales agrupados en nodos de alta accesibilidad o centralidad en las áreas más consolidadas de la ciudad, esto suele generar efectos de exclusión de los sectores de menores ingresos. En este sentido los sectores populares son dirigidos por el mercado de la vivienda al suelo de menor costo, por su



Acapulco 2010
grado de rezago
social.

Fuente: Moreno
Galván, F. de J. y
Hernández Diego,
C. (2018) Revista
Nodo 13.



inaccesibilidad, la falta de equipamiento y servicios y por ser áreas de mayor riesgo al situarse en los bordes urbanos, que como se ha mencionado constituyen áreas ambientales que deberían conservarse. Esto genera una vulnerabilidad aumentada, ya que al riesgo medioambiental se suma la situación de fragilidad socioeconómica de los habitantes de estas zonas y el aislamiento del resto de la ciudad debido a la falta de medios de movilidad, la inaccesibilidad física, y los altos costos del transporte.

En estas áreas los habitantes se ven obligados a vivir de economías informales locales, aprovechando la situación irregular y la falta de presencia institucional para usar el espacio público con fines comerciales, de servicios o productivos, lo que los mantiene al margen de la economía formal y prestaciones sociales.

En este sentido, aunque la industria turística requiere de grandes cantidades de trabajadores poco calificados, esto no

significa que estén integrados a la economía formal de la ciudad, ya que se ofrecen sueldos bajos y es, en general, un trabajo precario debido a la inestabilidad que genera la variable demanda turística y la alta vulnerabilidad de este sector debido al trabajo eventual, los turnos agotadores y los riesgos laborales.

Los habitantes de la ciudad turística se enfrentan a un archipiélago de estructuras urbanas internamente coherentes y homogéneas que cuentan con una limitada conectividad, y con una separación física y virtual entre las áreas privilegiadas y las marginadas, en donde más que un proceso de estructuración tipo centro-periferia se trata de áreas que incluso pueden estar contiguas, pero que son fragmentadas con mecanismos de exclusión que dependen del sector social al que se pertenezca.

Esta estructura urbana ligada por entero a cuestiones asociadas al turismo es en sí misma una cuestión que genera vulne-



Cancún 2010 grado de rezago social, Fuente: Moreno Galván, F. de J. y Hernández Diego, C. (2018) Revista Nodo 13

rabilidad, ya que la actividad turística depende del mantenimiento de los atractivos, las conexiones de transporte a escalas regionales y globales y la imagen comercial. Todos estos factores pueden ser dañados de manera importante por fenómenos naturales, el caso del sargazo demuestra esta fragilidad.

Es necesario favorecer la existencia de un conjunto de actividades económicas complementarias y diversificadas que no dependan exclusivamente de los flujos masivos de visitantes, en este sentido se inscribe la necesidad de crear propuestas turísticas culturales, ecológicas, gastronómicas, de aventura y salud, en donde se integre a la región colindante para la adquisición de insumos, productos o prestación de servicios.

Por tanto, la creación de una ciudad resiliente, pasa en primer lugar por lograr una ciudad equitativa, integrada, accesible, diversa y eficiente, ya que todos estos elementos son fundamentales al momento de generar una forma urbana sustentable que favorezca el desarrollo de sus habitantes y proteja su entorno y recursos.

Los siguientes puntos representan propuestas generales, para aumentar la resiliencia en las ciudades turísticas costeras, sin embargo, cada proyecto debe ajustarse a las condiciones específicas de cada región y consensuarse con todos los sectores involucrados:

- Aumentar la interacción entre los diferentes grupos sociales mediante el mejoramiento de la permeabilidad del espacio urbano y el uso de las áreas recreativas, eliminando los límites físicos y virtuales. El espacio público y los atractivos turísticos deben entenderse de manera multifuncional, primero al servicio de los habitantes locales y luego del turismo, por lo que se deben favorecer espacios que recuperen la estética local mediante el

arte urbano y fomenten la integración, el encuentro, la interacción social y la permanencia, ya que la solidaridad comunitaria constituye la primera línea de apoyo ante un evento catastrófico.

- Propiciar la conectividad mediante sistemas de movilidad eficientes y accesibles que permitan que los habitantes de las periferias puedan acceder a las oportunidades y equipamientos de las áreas centrales y los enclaves turísticos, además de evitar la fragmentación que ocasionan las infraestructuras de transporte masivo orientadas al turismo.

- Diversificar las actividades productivas, atendiendo a las vocaciones y potenciales de las regiones y no sólo de los enclaves, lo que significa la inclusión de los productores locales en las cadenas de valor para aumentar la autosuficiencia colectiva del estado.

- Reducir el consumo energético mediante diseño bioclimático a escala arquitectónica y urbana, aprovechamiento del potencial energético de los vientos, de las mareas abundantes y del sol de las regiones, además del uso de residuos como el sargazo como materia prima.

- Generar un proceso de fortalecimiento institucional y coordinación intersectorial que permita procesos de reconstrucción más eficientes, involucrar al sector hotelero en la reducción de la vulnerabilidad, condicionando su infraestructura y funcionamiento a normativas de desarrollo urbano y protección ambiental, ya que es el sector que suele beneficiarse de los procesos de reconstrucción y, por lo tanto, no invierte en prevención.

- Recuperar el funcionamiento natural de los sistemas hídricos de la región, lo que significa proteger y regenerar los biomas originales y reconfigurar la forma urbana para reducir las zonas de riesgo.

